

Periodismo y Literatura. El campo cultural salteño del '60 al 2000**

María Eugenia Carante *

El presente volumen es el resultado de las investigaciones realizadas por Marta O. Ibáñez, Raquel del V. Guzmán, Beatriz Elisa Moyano (co-directora) y Susana A.C. Rodríguez (directora), en el Proyecto N° 1082 (CIUNSA): “Configuración del campo cultural salteño en cuatro décadas de discurso crítico”.

El material de análisis al que se avienen las investigadoras a fin de describir y fundamentar la sistematización de criterios culturales vigentes en Salta, en la segunda mitad del Siglo XX, y que tuvieron incidencia en la construcción de una tradición literaria propia, resulta de una riqueza inusitada en una provincia donde prácticamente hasta la década del 80, en que comienza a producirse una crítica especializada, la legitimación de la producción escrita estuvo en manos de los propios autores, a través de suplementos literarios de los diarios locales, y en revistas especializadas.

En la *Introducción* a cargo de Susana Rodríguez, directora del Proyecto, se manifiesta el criterio amplio, no restringido a “lecturas críticas de filiación académica” a la hora de abordar el material de investigación, teniendo en cuenta la complejidad de los procesos sociales que intervienen en la práctica periodística y en la posibilidad de los actores de transformar o conservar la hegemonía discursiva. Al respecto, Elisa Moyano, cuando analiza en “Lo posible en los '60: Transformar o conservar las hegemonías discursivas y sociales”, observa cómo en la década del '60, a poco de la muerte del “patriarca de las letras salteñas”, Juan Carlos Dávalos, las páginas literarias del diario “El Tribuno” ponen de manifiesto el juego por el lugar de dominio, y la confrontación vigente por esos años entre una concepción de cultura abierta y otra, localista.

Por su lado, Raquel Guzmán, en “‘El Intransigente’ o el sueño de la revolución”, partiendo de que las condiciones históricas-sociales posibilitan que el periodismo cultural se constituya en un núcleo de confrontación entre un modelo cultural académico y otro popular, analiza en los suplementos culturales del diario “El Intransigente” las estrategias de transformación o de resistencia de uno u otro modelo, como también la voluntad de conciliación en pos de un ideal común de cultura. Por la minuciosidad y el rigor de la autora sobre el objeto de investigación, y la trayectoria de este diario que le otorgó al arte y a la literatura un lugar de privilegio, emerge de este trabajo una valiosa reconstrucción de más de medio siglo de la historia literaria de Salta.

La investigación encarada por Susana Rodríguez, a través de las páginas culturales del diario “El Tribuno” a lo largo de casi cuarenta años, echa luces sobre dos aspectos del campo cultural salteño. Por un lado, se muestra la confrontación entre un imaginario cultural conservador que se identifica con lo local, y una ideología innovadora que tiende a lo trascendental y universalista. Por otro, se señala la desinteligencia entre escritores y académicos en torno a la competencia legitimadora del discurso crítico; conflictividad que, a juicio de la autora, ha contribuido a obstaculizar un proceso de transformación social necesario “para que los distintos espacios donde circula el saber leer no se erijan en circuitos plagados de soberbia y privados de sabor...”.

*- Secretaría de Cultura de la Provincia.

** - Rodríguez, Susana (*Comp.*) *Periodismo y Literatura. El campo cultural salteño del '60 al '2000*. Salta: EDUNSA, 2007.

En “Literatura, crítica y memoria en el periodismo cultural de los '90”, Marta Ibáñez, a través de cinco publicaciones que circularon por esos años (el suplemento “Literarias” de *Noticias de Salta*, *Claves*, *La Gauchita*, *Miradas* y *Las estaciones de Vocación*) indaga en las estrategias para resolver desde el periodismo cultural el vacío o la incompetencia de los espacios institucionales en la difusión de textos literarios y en el desarrollo de un “arte de leer”. Si bien los logros varían en proporción al criterio de los editores en cuanto a la legitimidad de los textos críticos y el material literario seleccionados, estas publicaciones coinciden en el desarrollo de políticas transversales que propician la consolidación de nuevos espacios culturales.

En la segunda parte del volumen se incorporan las entrevistas realizadas por las investigadoras a dieciocho actores sociales del medio, entre los que se encuentran escritores, académicos, periodistas, editores y gestores de cultura. Las cuestiones emergentes en torno al quehacer artístico, a su valoración social y a la configuración de una crítica especializada, revelan un estado de cosas que viene a consolidar la validez del material periodístico a partir del cual traza una cartografía del campo cultural salteño. La ausencia de políticas estatales que fomenten y difundan el hecho artístico, y la inexistencia de una crítica objetiva, independiente y sostenida ha dado lugar a que la práctica literaria, como elemento reproductor o transformador de un sistema social, encuentre en el periodismo cultural un espacio de reconocimiento.

En la tercera parte, en “Conciencia poética e historia literaria en la generación salteña del '60”, a partir de entrevistas realizadas a los escritores, de declaraciones en prólogos de sus libros y de antologías que los agrupan, y de conceptos que se desprenden de sus propias creaciones, Leila Gómez indaga en el modo en que ese grupo generacional se sitúa en el campo cultural, en el marco de la “tradición de ruptura”. Su acercamiento a los “poetas malditos”, su concepción de “poesía por la poesía” alejada de los resortes promocionales y de las exigencias del mercado, la ruptura con la poética folklorista por la incorporación de temáticas universales, permite a la autora situar a esta generación, que tuvo que abrirse camino simbólica y socialmente, en un espacio fundacional de la literatura salteña.

Finalmente, este volumen que viene a complementar el trabajo de investigación iniciado por sus autoras en *La literatura de Salta. Espacios de reconocimiento y formas de olvido* (CIUNSa, Salta, 2004), además de contribuir a la comprensión del campo intelectual salteño, apuesta a la transformación de su proceso de configuración. En primer lugar, la deconstrucción del discurso encarado advierte sobre el periodismo como espacio de poder, y sobre sus estrategias a los fines de legitimar una cultura. Por otro lado, la incorporación al ámbito académico de la producción literaria local como objeto de estudio, abre nuevas perspectivas y abordajes en torno a una práctica social frecuente en Salta, y contribuye enormemente a consolidar una tradición propia, y a su reconocimiento más allá de los límites provincianos.